

LA CONQUISTA INCOMPLETA

Jueces · Lección 1 · Jueces 1 – 3:6

Nombre: _____



Hoy empezamos un libro nuevo, y es de los más raros de la Biblia. No es un libro de héroes, aunque lo parezca. Es la historia de un pueblo que ya tenía todo lo que había pedido y no supo qué hacer con eso.

A. ¿Dónde estamos?

Israel fue esclavo en Egipto durante siglos. Dios los sacó con Moisés y les dio su ley en el Sinaí. Después se negaron a entrar por miedo y anduvieron **cuarenta años** por el desierto, hasta que murió toda esa generación — de los que salieron de Egipto solo Josué y Caleb entraron. Por fin una generación nueva cruzó el Jordán y empezó a tomar la tierra.

Y aquí arranca nuestro libro. **Josué ya murió**, y con él toda la generación que lo había visto todo: la que cruzó el río, la que vio caer Jericó. Y el texto dice algo escalofriante sobre los que vinieron después.

“Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová, ni la obra que él había hecho por Israel.” (Jueces 2:10)

No dice que fueran malvados. Dice que no lo conocían. Sus abuelos habían visto el río abrirse; ellos ya no. Nadie se los contó, o se los contaron y no les interesó.

B. La lista más triste de la Biblia

El capítulo 1 cuenta tribu por tribu cómo les fue con la conquista, y se repite una frase: **“no pudo echar”**. Benjamín, Manasés, Efraín, Zabulón, Aser y Neftalí **no echaron** a los habitantes de sus ciudades (1:21, 27, 29, 30, 31, 33) — y a Dan **lo echaron a él** (1:34). **Siete tribus, siete veces la misma frase.**

Pero fíjate en lo que el texto dice varias veces justo después: no dice que los enemigos fueran más fuertes. Dice *“y los tributó, mas no lo echó”* (1:28, 1:30, 1:33, 1:35). **Los pusieron a pagar impuestos.**

Piénsalo bien

Israel sí pudo con ellos. Lo bastante para cobrarles. Pero les convenía más tenerlos ahí pagando que hacer lo que Dios había dicho.

No fue que no pudieran. Fue que les salía mejor así.

C. Boquim: el lugar del llanto

Entonces aparece el **Ángel de Jehová** — la primera de sus tres apariciones en este libro. Y habla de un modo que vale la pena notar: no dice “Jehová dice”, dice **“yo”**: *“Yo os saqué de la tierra de Egipto... y dije: No invalidaré jamás mi pacto con vosotros”* (2:1). Les reclama dos cosas: que hicieron pacto con los habitantes de la tierra, y que **no derribaron sus altares** (2:2). Y les dice qué va a hacer al respecto:

“Por tanto, yo también digo: No los echaré de delante de vosotros, sino que serán azotes para vuestros costados, y sus dioses os serán tropiezo.” (Jueces 2:3)

Israel decidió dejar a esos pueblos ahí. Y Dios responde: muy bien, se quedan — pero ya no como vecinos incómodos, sino como un azote. El castigo fue exactamente lo que ellos escogieron dejar.

“...el pueblo alzó su voz y lloró. Y llamaron el nombre de aquel lugar Boquim, y ofrecieron allí sacrificios a Jehová.” (Jueces 2:4-5)

Boquim significa “los que lloran”. Y fíjate en lo que no dice el texto: no dice que derribaran ningún altar. Lloraron, ofrecieron sacrificios, y se fueron a casa igual que llegaron.

La pregunta de hoy

El pueblo escuchó su pecado, se sintió mal de verdad y lloró. Y no cambió nada.

¿Por qué a veces sentir mucho no cambia nada?

No hay una respuesta de una sola línea, y no vamos a fingir que la hay.

D. El ciclo: lo que va a pasar seis veces

El autor del libro **te cuenta el final antes de empezar**. En 2:11-19 explica el patrón que vas a ver repetirse una y otra vez, con nombres distintos:

Paso	Qué pasa	Texto
1	El pueblo se olvida de Dios y se va tras los dioses de sus vecinos.	2:11-13
2	Viene un enemigo y les hace la vida imposible.	2:14-15
3	El pueblo clama a Dios — o Dios se compadece.	2:18
4	Dios levanta un juez y los libra por medio de él.	2:16, 18
5	Hay paz... mientras el juez viva.	2:18
6	El juez muere y todo vuelve a empezar — peor .	2:19

La palabra que hay que subrayar: “peor”

“Al morir el juez, ellos volvían atrás y se corrompían más que sus padres.” (2:19)

No es un círculo que da vueltas en el mismo lugar: es una espiral que baja. Cada vez que el ciclo se repite, Israel queda un escalón más abajo.

E. ¿Y por qué no funcionó?

Cuidado con la respuesta que parece obvia y que el texto no dice: **no es que los jueces fueran todos malos líderes**. Varios hicieron bien su trabajo. El problema no era la calidad del hombre: era que **el arreglo dependía de un hombre, y se moría con él**. Una vez el pueblo le pidió a Gedeón que el mando pasara a su hijo y a su nieto (8:22); él dijo que no: “*Jehová señoreará sobre vosotros*” (8:23).

Y ahí está el problema de fondo

Cuando el juez moría, el pueblo se alejaba de Dios. Y eso solo puede pasar porque nunca estaban mirando a Dios: estaban mirando al juez. Si la confianza hubiera estado puesta en Dios, no habría importado quién estuviera al frente. Lo que hacía falta no era un hombre más fuerte: era mirar en la dirección correcta.

Lo que este libro va a hacer con nosotros

Jueces no está escrito para que admires a sus protagonistas, sino para que te des cuenta de que **ninguno alcanza**. Termina cuatro veces con la misma frase: “*En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía*”. Vas a ver desfilar hombres fuertes, valientes y astutos, y todos se van a quedar cortos. **Eso es lo que el libro quiere que veas**: está cavando un hueco con la forma exacta de alguien que todavía no había llegado.

VERSÍCULO DE MEMORIA

“Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre. Mejor es confiar en Jehová que confiar en príncipes.”

Salmo 118:8-9

Cada vez que aparezca un libertador nuevo vas a querer poner tus esperanzas en él — y cada vez el libro te va a recordar que no era él. Israel necesitaba a alguien que peleara sus batallas y que hablara con Dios de su parte, y cuando ese alguien se moría se quedaban sin las dos cosas. **Nosotros no estamos en esa situación**: “*Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*” (1 Timoteo 2:5). Un solo mediador, y

ya llegó. No necesitas que alguien vaya a Dios por ti — ni un caudillo, ni un héroe, ni un maestro de escuela dominical. **Puedes ir directamente a la fuente.**

ACTIVIDAD 1 · El ciclo, en orden

Los seis pasos están revueltos. Numéralos del **1** al **6**.

	Hay paz en la tierra... mientras el juez esté vivo.
	Viene un enemigo y les hace la vida imposible.
	El juez se muere y todo vuelve a empezar, peor que antes.
	El pueblo se olvida de Dios y se va tras los dioses de sus vecinos.
	Dios levanta un juez y por medio de él los libra.
	El pueblo clama a Dios pidiendo ayuda.

ACTIVIDAD 2 · “No pude” o “no quise”

Israel decía que “no pudo” echar a sus enemigos, pero pudo cobrarles impuestos. Escribe cuál de las dos cosas está pasando en realidad.

A. “No pude estudiar, no me alcanzó el tiempo.” Y tu tarde libre se te fue en el celular.

¿No pudo o no quiso? ¿Por qué? _____

B. “No puedo dejar de decirle apodos a ese compañero, es que todos lo hacen.”

¿No pudo o no quiso? ¿Por qué? _____

CUESTIONARIO

Las primeras cinco se comprueban en el texto; en las últimas tres te toca pensar.

1. ¿Cuántos años anduvo Israel por el desierto, y quiénes fueron los únicos dos de esa generación que entraron?

2. Según Jueces 2:10, ¿qué le pasaba a la generación que vino después de Josué?

3. Escribe la frase que se repite tribu por tribu en el capítulo 1.

4. ¿Qué hicieron varias tribus con los enemigos que no echaron, en lugar de echarlos?

5. ¿Qué significa **Boquim**?

6. El pueblo lloró y no cambió nada. ¿Por qué crees que sentir mucho a veces no cambia nada?

7. Si los jueces no eran malos líderes, ¿por qué crees que el problema nunca se arregló?

8. ¿Significa el versículo de hoy que no hay que confiar en nadie? Explica.
